

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2013

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

I.AP. MEDIANTE EXCAVACIÓN CON SONDEO Y CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN C/ HOTELES DE BELÉN "A", Nº 4 (BARRIO DEL REALEJO).

María Isabel Mancilla Cabello

Julio M. Román Punzón.

Resumen: En esta intervención arqueológica se ha documentado una secuencia cronoestratigráfica que abarca desde época medieval hasta la actualidad; siendo nuestro solar un espacio tradicionalmente ocupado por huertas o zonas verdes hasta su urbanización, ya en la década de los años treinta del siglo XX.

Abstract: In this archaeological intervention has been documented a sequence ranging from medieval times to the present day; being our solar space traditionally occupied by orchards or green areas to their estate, in the decade of the thirties of the twentieth century.

Palabras clave: huertas medievales, Convento de Belén, Hotelitos de Belén.

Key words: medieval gardens, Convent of Belén, Hotelitos de Belén.

1. INTRODUCCIÓN

Con motivo del proyecto de construcción de un garaje descubierto para vehículo en una vivienda unifamiliar sita en Calle Hoteles de Belén "A" nº 4, en el barrio del Realejo, (Granada), se lleva a cabo la preceptiva intervención arqueológica mediante excavación y control de movimientos de tierra entre los días 7 y 10 de enero de 2014.

La parcela se ubica en un ámbito correspondiente al **Plan Especial Centro**, y por tanto, es de aplicación la normativa establecida en los Niveles de Protección del Patrimonio Arqueológico de la ciudad de Granada. En concreto, por su ubicación se localizaría en el **Nivel de Protección Arqueológica II**, por lo que se debía realizar una intervención

arqueológica extendida, entre el 25% y hasta un máximo del 75% de la totalidad de la superficie a remover, o de la correspondiente a la edificación demolida a sustituir, si ésta fuera mayor; quedando la profundidad o cota de intervención arqueológica condicionada a la de afección o remoción del subsuelo marcada en el proyecto.

2. LOCALIZACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE ACTUACIÓN

El solar está ubicado en pleno barrio del Realejo, en la zona conocida como Hoteles de Belén; en concreto en la calle homónima "A", por la que se accede al inmueble. La manzana de casas en la que se localiza está delimitada, al norte por la Calle Belén; al sur por la calle Hoteles de Belén "C"; al oeste por la calle Hoteles de Belén "B" y al este por la calle Hoteles de Belén "A" (fig.1). En las inmediaciones se hallan el Hospital Militar y la Iglesia de San Cecilio.

El solar es de planta rectangular, y según los datos catastrales tiene una superficie total de 206 m², de los que 168 están construidos.

Destaca la gran diferencia de cota existente entre el interior del solar y la calle, en concreto 3,40 metros, lo que se explica por el hecho de que toda esta zona ocupada por el barrio se halla estructurada en terrazas.

La zona en donde se ha actuado arqueológicamente, es una franja de terreno de 7,5 m de largo y 2,83 m de ancho, justo delante de la línea de fachada. Esta superficie estaba ocupada en gran parte por una jardinera, de reciente construcción, la cual se adosaba al muro de cierre del solar.

3. ESTUDIO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO

Históricamente, el barrio del Realejo hunde sus raíces en la etapa medieval, momento en el que estaba conformado por varios espacios de usos diferentes como arrabales, zonas de recreo, complejos alfareros y cementerios.

Los arrabales eran, en concreto, el de los Alfareros (*Al-Fajjarin*) y el de la Loma (*Nayd*), surgidos a extramuros del recinto sur de la medina y que se convirtieron en una entidad urbana definida a fines del siglo XIII y durante el siglo XIV, al rematarse la

construcción de sus respectivas murallas. El primero, se extendía desde el extremo meridional de Torres Bermejas hasta la cuesta del Progreso, y el segundo, el de la Loma, ampliación del primero, abarcaba la Antequeruela, barranco del Abogado y las conocidas como huertas de Belén, los Ángeles y del Cordero (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2002, 99). Este último arrabal, al que pertenecería nuestro solar objeto de estudio, lo conformaban varias colinas; la oriental es la de mayor altitud y en ella se asienta el Campo de los Mártires, conocido como *Ahabul Nayd* (cimas del Nayd o bien de Albnest, ya para los cristianos). En la falda, lindándolo, se sitúa el Campo del Príncipe. El desconocimiento del entramado espacial de estos arrabales respondería a un índice de urbanización escasamente desarrollado en épocas almohade y nazarí a causa de la conjunción de extensas fincas de recreo, numerosos complejos alfareros y varios cementerios. No obstante, se presume que Molinos era la calle principal y que pasaría a denominarse Realejo, ya en tiempos de la conquista (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2002,101-102).

Según nos informa Seco de Lucena (1975, 160), en época medieval en este arrabal, poblado de palacetes y jardines, existían varias rábitas; una en el actual Barranco del Abogado conocida como la de "la Brida"; y dos en la Antequeruela, de las que sólo se conoce el nombre de una de ellas, la del "ministro quemado", que se hallaba al SO de la huerta de Belén. En el centro de dicha huerta se hallaba "la casa principal de la finca", que según el citado autor (1975, 161), correspondería a un palacete, quizás el Alcázar del Nayd, que mandó construir el califa almohade de *Abu Malik Abd al-Wahik b. Yusuf b. Abd al-Mu'min*, el cual estaba próximo a otro, localizado en la vecina huerta del Cordero, en la parte más baja del arrabal, y lindando con el *Bab al-Fajjarin* o de los alfareros.

En relación con las necrópolis, las fuentes citan tres en esta parte extramuros de la ciudad; la de Puerta de los Alfareros, Melero y Extranjeros. En un primer momento, los cementerios musulmanes se situaban a extramuros de la ciudad, aunque próximos a las principales puertas y arrabales periféricos. Esta ubicación a extramuros seguía la tradición romana y en ello difería de la tradición cristiana, que situaba los cementerios junto a las iglesias hasta el inicio del siglo XVIII.

El cementerio de la Puerta de los Alfareros se extendía por las inmediaciones del Campo del Príncipe, al pie de la colina (de *al-Sabika*) y quedaría intramuros cuando el arrabal al que pertenecía, el de los Alfareros, fue protegido por una cerca. El cementerio de los Extranjeros se emplazaría extramuros del arrabal de la Loma, entre la muralla y el río Genil.

El de Melero, se ubicaría en la ladera del Barranco del Abogado, en los límites del actual cementerio de San José (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2002,133).

Testimonios de estas necrópolis musulmanas de la zona suroriental de la medina quedaron recogidos, no sólo en las obras de autores como *Ibn al-Jatib* y J. Münzer, sino también en las escrituras notariales y libros de Bienes Hábices. A estas fuentes se ha de sumar la información de primera mano que han ofrecido distintas excavaciones arqueológicas.

En época moderna, y con la toma de Granada, se inaugura un nuevo período en la evolución histórica de la ciudad marcada por la política cristianizadora emprendida por los Reyes Católicos tras la conquista, fruto de la cual los cementerios islámicos desaparecen, pasándose a convertirse muchos de ellos en ejidos, tal y como ocurrió en 1497 con la necrópolis de la Puerta de los alfareros. Parte de ésta se allana con motivo de la boda del Príncipe Juan, convirtiéndose hacia 1513 en la plaza pública más importante de la zona (Campo del Príncipe); otra parte pasó a estar ocupada por nuevas edificaciones, como la residencia aristocrática del Almirante de Castilla, cuyo palacio se convirtió en Hospital en 1777.

Es justamente la presencia de estas huertas la que proporcionó una zona de expansión al proceso de implantación del programa constructivo religioso que aprovecharía la disponibilidad de suelo para construir los conventos de algunas de las órdenes más importantes que intervinieron en la cristianización de la ciudad y de lo que son testimonios, los conventos de San Francisco Casa Grande, Santa Cruz la Real, las Comendadoras de Santiago, Santa Catalina de Siena; y el Convento de Nta. Sra. de Belén. al sur del citado palacio.

Éste es fundado por los mercedarios descalzos en 1615, al lado de una de las puertas islámicas que aún subsistían. Hacia 1620, los monjes compraron un vasto espacio próximo llamado "huerta perdida", en la que comenzaron a edificar una de las galerías del Convento que daba fachada a calle Molinos. El nuevo templo, de grandes proporciones y fachada exterior a dicha calle, se construyó entre 1648 y 1708 y estuvo situado junto al muro norte del convento (ÁLVAREZ DE MORALES, 2006, 55-56). En concreto, la vasta huerta se extendía en paratas por la ladera de los Mártires y estaba sembrada con viñas, olivos y todo tipo de frutales que regaban con cuatro albercas de época islámica. En la parte baja de la huerta, había trazados paseos bajo la sombra de parras (BARRIOS ROZÚA, 1999, 165).

Tras la exclaustación de 1835, que suprimió la Orden; el edificio sufrió graves daños, pasándose a utilizar en 1849 como "cuartel y enfermería de confinados". El lamentable estado de conservación, junto al afán especulativo del momento llevaron a su derribo entre 1932 y 1933. En su lugar se levantó, un año después, el "Grupo Escolar conmemorativo División Azul", cuyo uso escolar se mantiene en la actualidad con el Colegio de Infantil y Primaria José Hurtado. En la huerta del convento y por iniciativa de la Caja de Previsión Social se construyó una colonia de viviendas unifamiliares baratas conocidas como los "hotelitos o cármenes de Belén", destinadas a las clases medias (ÁLVAREZ DE MORALES, 2006, 57).

Según Fernández Fernández (2002, 203-204), el por entonces director del Instituto Nacional de Previsión, Gabriel Bonilla, estaba decidido a que los funcionarios del organismo estatal accedieran a viviendas baratas pero dignas. Al inicio de los años 30 del siglo XX, el Estado sacó a la venta la Huerta de Belén, inmediata a la de los Ángeles, que en parte estaba ocupada, tal y como hemos señalado, por el recientemente demolido penal de la ciudad, mientras que el resto del solar se dejaba libre y destinado a cultivo. El Instituto Nacional de Previsión decidió entonces adquirir estas tierras para construir una barriada para sus empleados con una solución extremadamente moderna y adelantada a su tiempo, el alquiler con derecho a compra amortizable en treinta años. Los preparativos de la operación coincidieron con las obras de construcción del edificio de la «Perra Gorda» en la Gran Vía sede del organismo. El proyecto, que estaba permitiendo trabajar a dos de los personajes más destacados de la Granada de ese momento, el arquitecto José Fernández - Figares y el dibujante Hermenegildo Lanz, se mantendría con el tiempo y se plasmaría en la construcción de la vivienda del segundo en los llamados «Hotelitos de Belén».

Fernández-Fígares parceló la Huerta de Belén y planificó la primera fase de las casas, las que estaban situadas en el pie de la falda de los Mártires. Se trataba en total de 28 viviendas que aumentaron finalmente a 31, trazadas pareadas de dos en dos, iguales por dentro y distintas por fuera. El proyecto se vio ensombreció por el encarecimiento del precio del suelo y de la obra, que elevó los precios de la idea original afectando a la terminación de las mismas. El precio de las primeras nueve casas superaba una renta mensual de cuatrocientas pesetas, cuando el sueldo medio de los trabajadores a los que iban destinadas rondaba los 150-160 pesetas al mes. La imposibilidad de llevar a cabo la iniciativa hizo cambiar sus intenciones y entrar en la dinámica mercantil con la cual poder suplir los gastos acumulados en esta primera fase. Así, Fernández-Fígares volvió a parcelar lo que quedaba de huerta, en esta ocasión los terrenos situados en un nivel inferior a los anteriores, resultando

lotes de tierra de 800 metros cuadrados distribuidos entre las calles a, b y c. Estas generosas dimensiones permitieron a los compradores dedicar un trozo del mismo a huerto, jardín y gallinero. El planteamiento contemplaba en este caso viviendas aisladas con un máximo de dos alturas y torre, un mínimo de dos metros de distancia entre medianerías y abundancia de árboles frutales, generándose de este modo uno de los primeros ejemplos de ciudad jardín a través de un conjunto residencial inicialmente no contemplado (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2002, 204).

El Instituto ofreció al mercado los nueve hoteles terminados y vendió los solares a 7'25 pesetas el metro cuadrado con el requisito de que el comprador se ajustara a un presupuesto de obra. El singular procedimiento convirtió el organismo oficial en una especie de banco hipotecario y en pionero al utilizar un método que posteriormente derivaría en los que actualmente conocemos como proyectos de viviendas de protección oficial. El promotor entregó los terrenos urbanizados, una novedad para la época y los edificios contaron desde el primer momento con las infraestructuras de alcantarillado y suministro de agua no potable y alumbrado público, pero no la de consumo humano, que la proporcionaban los aguadores. Por otro lado, el uso de las aguas procedentes de la acequia del Cadí, convirtió a los vecinos en miembros de pleno derecho de su Comunidad de regantes. El agua de dicha canalización era derivada a un aljibe, y era y continúa siendo usada por las veintidós casas de las calles B y C. Para los inquilinos de la calle A, las primeras nueve casas, el agua iba a un depósito accionado por una bomba, y el uso de la misma era también para finalidades agrícolas (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2002, 205).

Los mejores arquitectos de la época participaron en el diseño de los hotelitos, mientras que como hemos mencionado, el único que intervino directamente en el boceto de su propia vivienda fue Hermenegildo Lanz, firmando el proyecto Fernández-Fígares. El criterio financiero atrajo a la colonia de Belén a profesionales acomodados y a granadinos ilustrados, erigiéndose en barriada de la intelectualidad y, entre ella, de la más comprometida con el flamante régimen republicano. El estallido de la Guerra Civil de 1936 y el fantasma de la represión tuvieron unas consecuencias trágicas para este idílico lugar, siendo algunos de los propietarios fusilados. La originaria urbanización, cerrada con portones, fue abierta al tránsito público y el mismo vecindario, en los años 40 cedió las calles y el alumbrado al Ayuntamiento, si bien se mantuvo hasta su muerte al guarda Francisco Antúnez, funcionario del Instituto de Previsión, el cual se encargaba del cuidado de las calles, el agua, la acequia y los jardines (FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, 2002, 205-207).

En cuanto a las **intervenciones arqueológicas** realizadas en el Realejo, éstas han sido muy numerosas, no obstante, destacamos solo las que se han llevado a cabo en el entorno más próximo a nuestro solar. En algunas de ellas se han documentado restos, en mejor o peor estado de conservación, de enterramientos islámicos como son las de calle Huete, nº 1 (EL AMRANI PAAZA, 2005); calle Belén, nº 4 (CÁRDENAS GARRIDO, 2003), antiguo palacio del Almirante de Aragón (MALPICA *et alii*, 2002) y calle Cuartelillo nº 12 (CASTILLO RUEDA, 2000). De época medieval, también, se han identificado restos de un alfar cerámico en la intervención del Hospital Militar (MALPICA *et alii*, 2002), el cual termina siendo absorbido por la necrópolis que desciende desde la colina ante el aumento de las necesidades de espacio para enterrarse.

Las transformaciones que sufre, tras la conquista, toda esta área cementerial que la lleva a convertirse en un ejido han sido igualmente bien documentadas en varias de las intervenciones ya citadas como son las de calle Huete, nº 1 (EL AMRANI PAAZA, 2005) y el antiguo palacio del Almirante de Aragón (MALPICA *et alii*, 2002). Sobre este gran espacio abierto comienzan a edificarse, a partir del siglo XVI en adelante (épocas moderna y contemporánea), nuevas construcciones cuyos restos se han identificado parcialmente en las actuaciones arqueológicas, ya mencionadas, y en otras como son las desarrolladas en calle Jarrerías nº 8, esquina calle Escutia (CÁRDENAS GARRIDO y CASTILLO RUEDA, 2006), calle Molinos nº 42 (MURIEL RODRÍGUEZ, 2006), calle Huerto de San Cecilio nº 10 (RODRÍGUEZ GARCÍA y ÁVILA MORALES, 1998) y calle Cármenes de Belén (CARDONA LÓPEZ, 2005). En ésta última, concretamente se identificaron restos de una potente cimentación que se interpretaron como pertenecientes al Convento de Ntra. Sra. de Belén, hoy completamente desaparecido.

4. DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS

La actuación realizada, ha consistido en una intervención arqueológica preventiva mediante excavación con sondeo y un posterior control de movimientos de tierra del resto del área no sondeada y afectada por la obra.

Así pues, en primer lugar, se llevó a cabo la excavación de un sondeo de 3 m x 2 m, que fue planteado en el centro del área afectada, una vez retirada la jardinera existente (fig.2 y lám.1). En toda la superficie del mismo se alcanzó la cota de afección de la obra, que estaba

en torno a los -50 cm, y sólo en una parte se profundizó hasta hallar los niveles estériles, obteniéndose así una secuencia crono-estratigráfica completa de esta zona del barrio.

Una vez planteado el sondeo, se identificaron las siguientes unidades estratigráficas, las cuales pasamos a describir (figs. 3 y 4):

- UEC-01: superficie de losetas de hormigón pertenecientes al pavimento actual del patio. Se extendían a lo largo de una estrecha franja, en la mitad occidental del sondeo. Éstas se adosaban al alzado de la jardinera eliminada, y en parte cubrían la cimentación de la misma. Asentaban en una preparación de mezcla (arena y cemento) (UEC-02).

- UEC03: cimentación de hormigón, de 60 cm de anchura y 50 cm de grosor, que se extiende longitudinalmente por todo el sondeo. Su trinchera (UEC06) recorta los niveles UEN-04, UEN-12, UEN-13, UEN-05 y UEN-07=UEN-08, y asienta en una cama o relleno de piedras y ladrillos (UEN-15).

- UEN-04: nivel de relleno, de color marrón, textura mixta, con inclusiones pétreas de pequeño tamaño y fragmentos de material de construcción, posiblemente formaría parte del relleno de la jardinera.

A continuación, una vez excavadas estas unidades estratigráficas, en la mitad oriental se halló bajo la UEN-04 otra capa de tierra, la UEN-12, de color marrón oscura, textura limo-arcillosa, y con algunas pequeñas inclusiones pétreas, junto a otras cerámicas; éstas de época moderna en su mayor parte, junto a alguna pieza de adscripción contemporánea (lám.2 y lám.3).

En la mitad oeste, bajo la UEC-02 se encontraba la UEC-14, que era la capa de hormigón en la que asentaba el pavimento del patio ya mencionado y que se adosaba a la UEC-03. Seguidamente, en esta mitad, se identificó otro paquete estratigráfico, la UEN-05, con un grosor de aproximadamente 40 cm., color marrón, textura limo-arcillosa, y con inclusiones pétreas de pequeño tamaño (lám.2 y lám.3). El material cerámico que presenta es mayoritariamente moderno (vajilla de mesa de loza blanca y alguna verde, cerámica granadina, junto a otras piezas de cocina, como ollas y cazuelas; recipientes de almacenaje y transporte, así como usos múltiples, principalmente lebrillos). No obstante, también se halló algún fragmento de cerámica contemporánea, en concreto porcelana.

Bajo la UEN-12, y cortada por la trinchera de la cimentación, en los perfiles se identificó otro nivel de tierra (UEN-13), de color marrón, textura limo-arcillosa, que presentaba pequeñas inclusiones pétreas y de material de construcción como ladrillos y tejas, la cual no fue diferenciada durante la excavación, por lo que se rebajó junto con la unidad superior. Tanto ésta, como la UEN-05 cubrían el nivel UEN-07=UEN-08, documentado seguidamente en todo el sondeo. Así pues, alcanzada ya la cota de afección general de la obra en toda la cata, es decir los -50 cm, se planteó el sondeo estratigráfico en la mitad sur con las siguientes dimensiones: 1,20 m x 2 m (láms. 4 y 5).

Primeramente, se rebajó un potente nivel de tierra (UEN-07=UEN08), de casi 60 cm de grosor, color marrón claro, textura limo-arcillosa y gran cantidad de inclusiones pétreas. En cuanto al material cerámico, destaca la enorme presencia de vajilla de mesa en loza blanca, con cuencos carenados, platos de borde vuelto y de borde en ala. También, aunque en menor proporción, encontramos recipientes en loza verde, cerámica granadina y de Úbeda. La vajilla de cocina está representada por las ollas y, principalmente, cazuelas vidriadas en melado; la de usos múltiples, por varios fragmentos pertenecientes a lebrillos vidriados en verde, y alguno sin vidriar con decoración a peine; y los de almacenaje y transporte por piezas en loza verde, en su mayor parte. Destaca la presencia de un pequeño atifle entre el conjunto hallado. La cronología propuesta para este nivel a partir del material cerámico sería 2ª mitad del siglo XVI y siglo XVII.

A continuación, se excavó un nivel de tierra (UEN-09), más compactada, de color marrón claro, textura limo-arcillosa, con abundantes inclusiones pétreas de pequeño tamaño y menos cantidad de cerámica, que la anterior. En cuanto a ésta, indicar que se trataba principalmente de recipientes de vajilla de mesa en loza blanca, verde y en menor proporción granadina; y de cocina, con varios fragmentos de cazuelas y ollas vidriadas. La cronología propuesta para este nivel sería igualmente moderna, aunque la ausencia de producciones características del siglo XVII como la cerámica de Úbeda, que sí aparecía en el nivel anterior, nos podría llevar a plantear una adscripción más concreta, limitada al siglo XVI.

Bajo este nivel descrito, se rebajó, con dificultad, otra UE muy compactada, de color marrón-anaranjado, textura limo-arcillosa, y con numerosas inclusiones pétreas de pequeño tamaño, era la UEN-10; y en la que se recuperaron escasos fragmentos cerámicos, los cuales pertenecían ya a época bajomedieval. La mayor parte son amorfos, y corresponden a cerámica de cocina; aunque también existen algunos sin vedrío en los que se aprecian claramente las

pastas más groseras y con inclusiones, posiblemente de recipientes de almacenaje, frente a otros, también sin tratamiento de la superficie, pero con pastas más depuradas, las cuales formarían parte de alguna pieza de vajilla de mesa, como jarras o jarros; por ejemplo.

Finalmente, se alcanzó en terreno natural (UEN-11) formado por el conglomerado Alhambra, el cual fue excavado unos 20 cm con el fin de confirmar la total ausencia de artefactos (lám.6).

Durante la **fase de control de movimiento de tierras**, que se llevó a cabo de forma manual, se rebajaron sólo los niveles de época contemporánea, no alcanzándose la UEN07=UE08, de cronología moderna, por reducirse finalmente a -35 cm la afección necesaria en el subsuelo para encajar la losa de hormigón, frente a los -50 cm proyectados.

5. CONCLUSIONES

Los objetivos planteados en el proyecto de actuación arqueológica se han visto cumplidos, una vez finalizada la intervención:

1. Se ha podido evaluar la afección de la obra sobre los niveles arqueológicos del subsuelo, que es muy leve ya que sólo ha afectado a los estratos de época contemporánea (UEN-04, UEN-05 y UEN-12), además de a la cimentación de hormigón de la jardinera existente en esta parte del patio (UEC-03, UEC-06 y UEN-16).

2. Dado que en el sondeo estratigráfico se ha alcanzado en terreno natural, que esta parte de la ciudad está constituido por el conglomerado Alhambra, se ha podido obtener una secuencia crono-estratigráfica completa de este espacio de la ciudad que abarca desde época medieval hasta la actualidad.

3. También se ha constatado la inexistencia de restos pertenecientes a la necrópolis de los Alfareros, por ende si documentada en otros solares vecinos, tal y como ya se ha indicado en el apartado 3 (fig. 5). Es posible que nuestro solar no formara parte del área cementerial en época medieval, y sí perteneciera a la zona de huertas que ocupaban esta área periurbana de la ciudad islámica, y al que podría corresponder la UEN-09.

4. Los datos arqueológicos recogidos en esta intervención son de gran interés dado que nos ha permitido ampliar la información arqueológica que de esta área de la ciudad existe actualmente, proporcionándonos un posible límite de la necrópolis por su extremo oriental.

Así pues, el área que ocupa actualmente el solar objeto de la intervención formaría parte, en época medieval, de las huertas o zonas verdes que inundaban este espacio periurbano de la ciudad islámica y que eran propiedad de la realeza. Con posterioridad, ya con los cristianos continuaría su uso agrícola, pero ahora formando parte de las huertas del recién construido Convento de Belén, que se erige en el solar que actualmente ocupa el centro de educación infantil y primaria José Hurtado, en la misma calle Belén esquina calle Molinos. Las diferentes unidades estratigráficas documentadas en la excavación (UEN07=UEN-08 y UEN-09) formarían parte de los niveles de huerta de dicho complejo. Este espacio continuaría formando parte del convento hasta la década de los años 30 del siglo XX, momento en el que se destruye el edificio, pasando a formar parte, en los años 40, de una nueva área residencial conocida como los Hotelitos de Belén.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ DE MORALES MERCADO, José Miguel.: *El Realejo*. Granada en tus manos, nº 1. Ayuntamiento de Granada e IDEAL, 2006.
- ANGUITA CANTERO, Ricardo; CRUZ CABRERA, Policarpo y GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel: "Centro Histórico II", *Granada en tus manos*, nº 5, IDEAL y Ayuntamiento de Granada, Granada, 2006.
- BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel: *Guía de la Granada desaparecida*, Serie Granada, Editorial Comares, Granada, 1999.
- BELZA, Julio: *Las Calles de Granada*, Ediciones TAT, cuarta edición, Granada, 1997.
- BOSQUE MAUREL, Joaquín: *Geografía urbana de Granada*, Colección ARCHIVUM, Universidad de Granada, 1998.
- CÁRDENAS GARRIDO, Ana María: "Informe de la intervención arqueológica preventiva mediante sondeo en la calle Belén nº 4, (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía, III*, 2003, Junta de Andalucía, Sevilla, 2006, pp. 411-418.
- CÁRDENAS GARRIDO, Ana María y CASTILLO RUEDA, Manuel Ángel: "Intervención arqueológica preventiva mediante sondeo en C/Jarrerías nº 8, esquina con la C/ Escutia (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2006, Junta de Andalucía, Sevilla, 2010, pp. 1449-1457.

- CARDONA LÓPEZ, Francisca.: "Intervención arqueológica preventiva mediante vigilancia de movimiento de tierras en calle Molinos y transversales (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2005, Junta de Andalucía, Sevilla, 2010, pp. 1291-1297
- CASTILLO RUEDA, Manuel Ángel: "Excavación arqueológica de urgencia realizada en la C/ Huerto de San Cecilio, 6 y 8 (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III. 1998. Junta de Andalucía, Sevilla, 2001, pp. 341- 346.
- CASTILLO RUEDA, Manuel Ángel: "Excavación arqueológica de urgencia en C/ Cuartelillo, 12, Barrio del Realejo (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2000, III.1. Junta de Andalucía, Sevilla, 2002, pp. 540-550.
- CORTÉS PEÑA, Antonio y VICENT, Bernad: *Historia de Granada, III. La época moderna (s. XVI-XVIII)*, Editorial Don Quijote, Granada, 1986.
- DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA, Sistema de recuperación del registro arqueológico (SIA 2.0), Universidad de Granada, 1996.
- EL AMRANI PAAZA, Taoufik.: "Actuación arqueológica preventiva mediante sondeo en calle Huete nº 1, Barrio del Realejo (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2005. Junta de Andalucía, Sevilla, 2010, pp. 1116-1121.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Gloria.: *El Realejo, la Babel granadina*. Colección Granada y sus barrios, nº 5, Caja General de Ahorros de Granada, Obra Social, Editorial Comares, Granada, 2002.
- FORNELL MUÑOZ, Alicia y FUENTES MARÍN, Ana.: "Fragmentos de estructuras funerarias hispano-musulmanas halladas en la excavación arqueológica de urgencia de la calle Cuartelillo, 12 (Realejo, Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, I. 2000, Junta de Andalucía, Sevilla, 2003, pp. 551-559.
- GALERA MENDOZA, Esther: "Noticias sobre algunas de las primeras reformas urbanas de la ciudad de Granada tras la Conquista (1497-1513)", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº 31, pp.9-21, 2000.
- GALLEGO y BURÍN, Antonio: *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Editorial Comares, Granada, 1995.
- GIRÓN LÓPEZ, César: *Miscelánea de Granada. Historia, personajes, monumentos y sucesos singulares de la ciudad de Granada*, Serie Granada, (2º edición), Editorial Comares, 1999.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel: *Guía de Granada (1889)*. Edición facsímil de la Universidad de Granada, ARCHIVUM. Granada, 1994.
- GOMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel: *Monumentos romanos y visigóticos de Granada* (ed. 1890), edición facsímil, ARCHIVUM, Universidad de Granada, 1988.
- HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: *Anales de Granada*, edición de A. MARÍN OCETE, Ed. Facsímil Universidad de Granada, 1987.
- MALPICA CUELLO, Antonio *et alii*, "Excavación de apoyo a la restauración en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, antiguo palacio del Almirante de Aragón (Granada)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III. 2002, Junta de Andalucía, Sevilla, 2005, pp. 422-427.
- MURIEL RODRÍGUEZ, María, : "Memoria de la actuación arqueológica preventiva mediante sondeo en la calle Molinos nº 42, (Granada). Exp. 12176/05", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2006, Junta de Andalucía, Sevilla, 2010, pp. 1510-1516.

- PEINADO SANTAELLA, Rafael y LÓPEZ DE COCA, José Enrique: *Historia de Granada, II. La época medieval (s. VIII-XV)*, Editorial Don Quijote, Granada, 1987.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, Inmaculada y ÁVILA MORALES, María Reyes,: "Intervención arqueológica en la calle Huerto de San Cecilio nº+ 10 (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1998*, Junta de Andalucía, Sevilla, 2001, pp. 291-293.
- SECO DE LUCENA, Luís: *La Granada nazarí del siglo XV*. Patronato de la Alhambra, Granada, 1975.
- SORROCHE CUERVA, Miguel Ángel: "Un proyecto de Francisco Prieto-Moreno de cuatro casas en la Huerta de los Ángeles (Granada)", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº 40º, Universidad de Granada, Granada, 2009, pp.361.378.
- VIÑEZ VILLET, Cristina: *Historia urbana de Granada*, Colección Perspectiva Histórica, CEMCI, Granada, 1999.

Borrador / Preprint

RELACIÓN DE PIE DE FIGURAS Y LÁMINAS

Figura 1. Localización del solar (elaboración propia a partir de la planimetría del Catastro (<https://www1.sedecatastro.gob.es/OVCFrames.aspx?TIPO=CONSULTA>)).

Figura 2. Plano de ubicación de la actuación arqueológica (elaboración propia a partir de la planimetría del proyecto de obra elaborado por el arquitecto D. Diego J. Pascual Hernández).

Figura 3. Perfil nº 1 del sondeo.

Figura 4. Perfil nº 2 del sondeo.

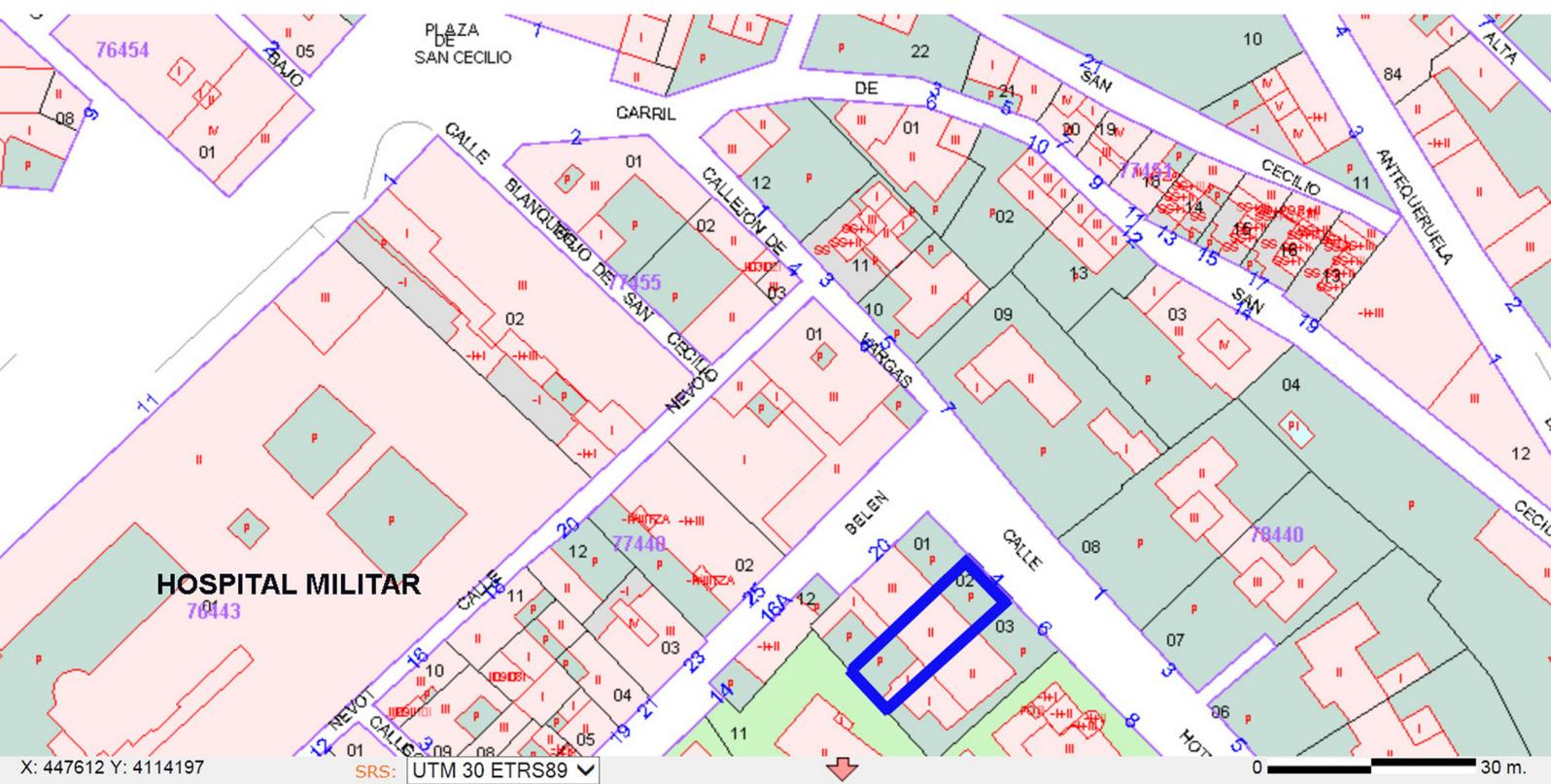
Figura 5. Localización de los restos funerarios de época medieval (en rojo) en el entorno más próximo a nuestro solar (*). (1. Calle Huete, nº 1; 2. Calle Belén nº 4; 3. Hospital Militar y 4. Calle Cuartelillo nº 12).

Lámina 1. Planteamiento del sondeo arqueológico.

Láminas 2 y 3. Proceso de excavación del sondeo.

Láminas 4 y 5. Sondeo. Cota final de afección y planteamiento del sondeo estratigráfico.

Lámina 6. Final de la excavación.

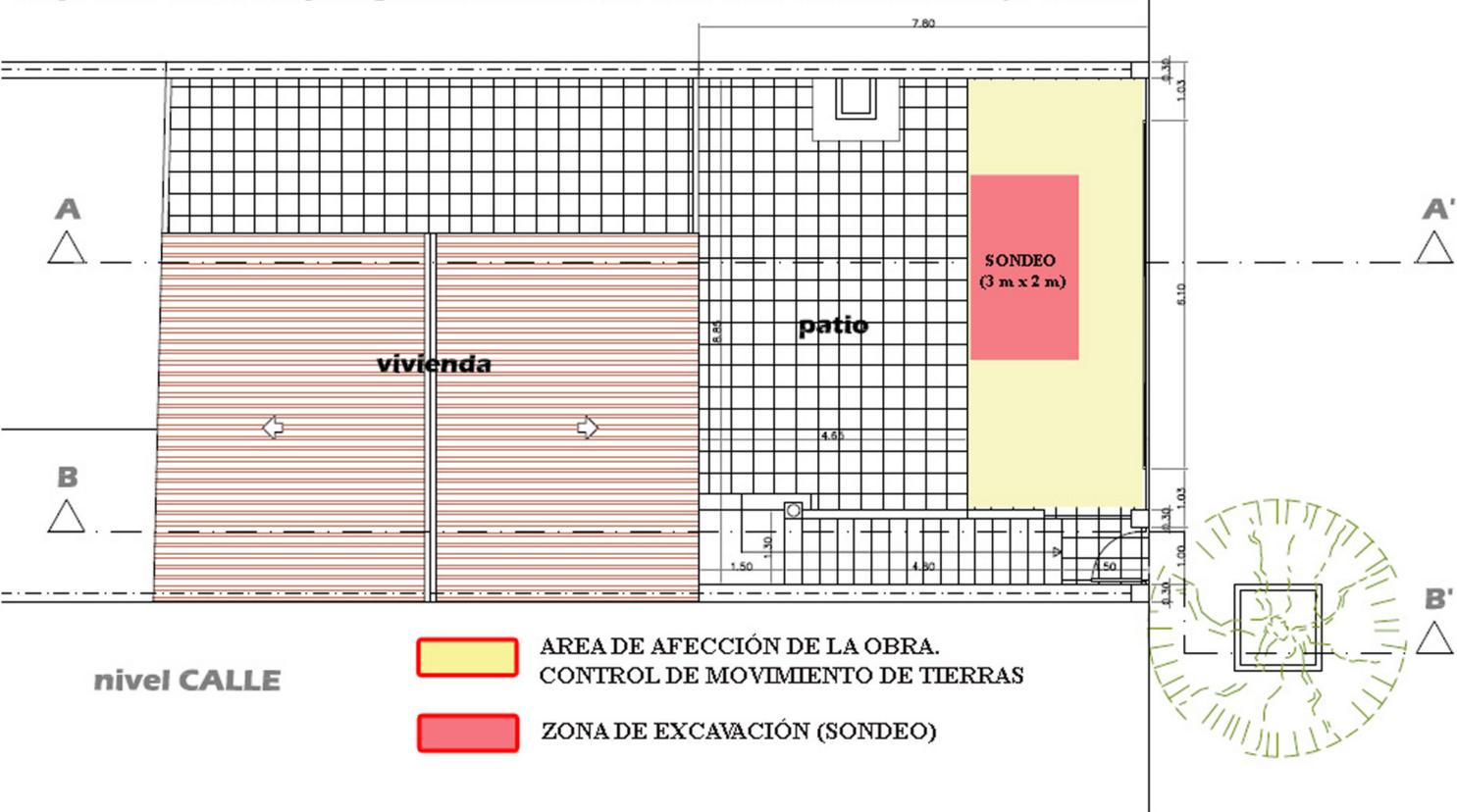


X: 447612 Y: 4114197

SRS: UTM 30 ETRS89

0 30 m.

Propuesta de actuación arqueológica en Calle Hoteles de Belén "A", nº 4 (Barrio del Realejo, Granada)

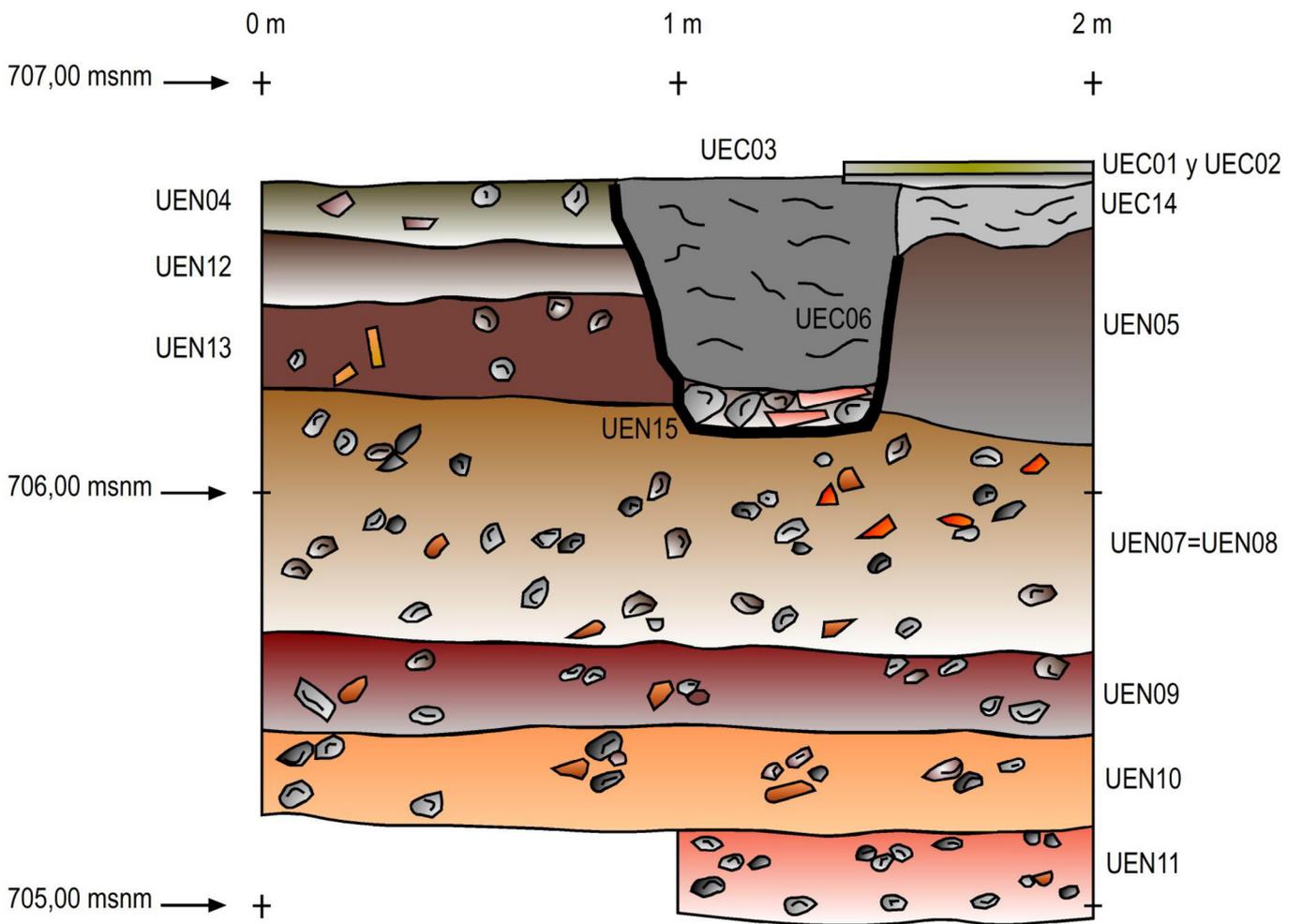
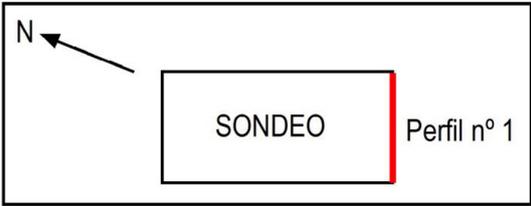


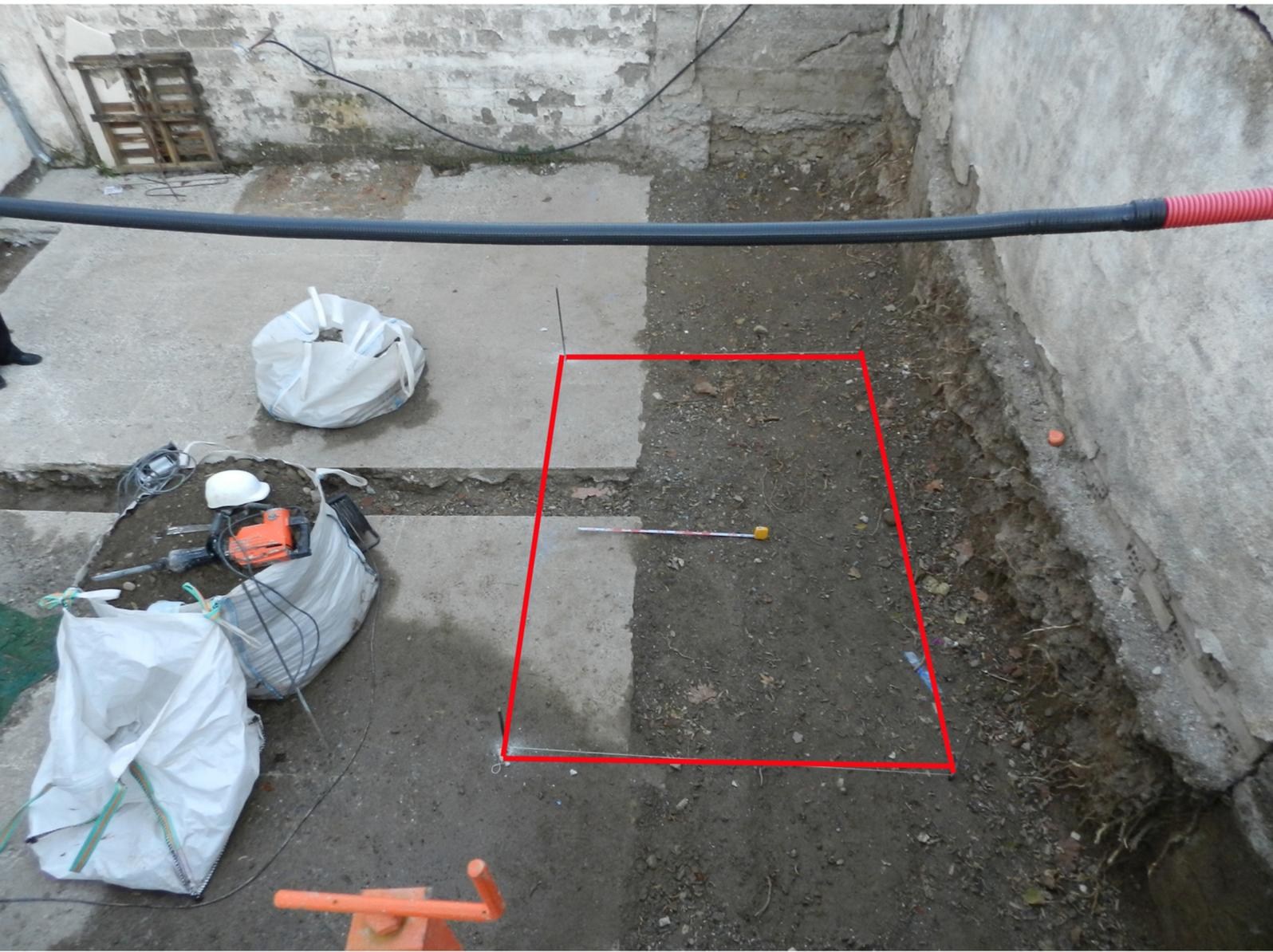
nivel CALLE

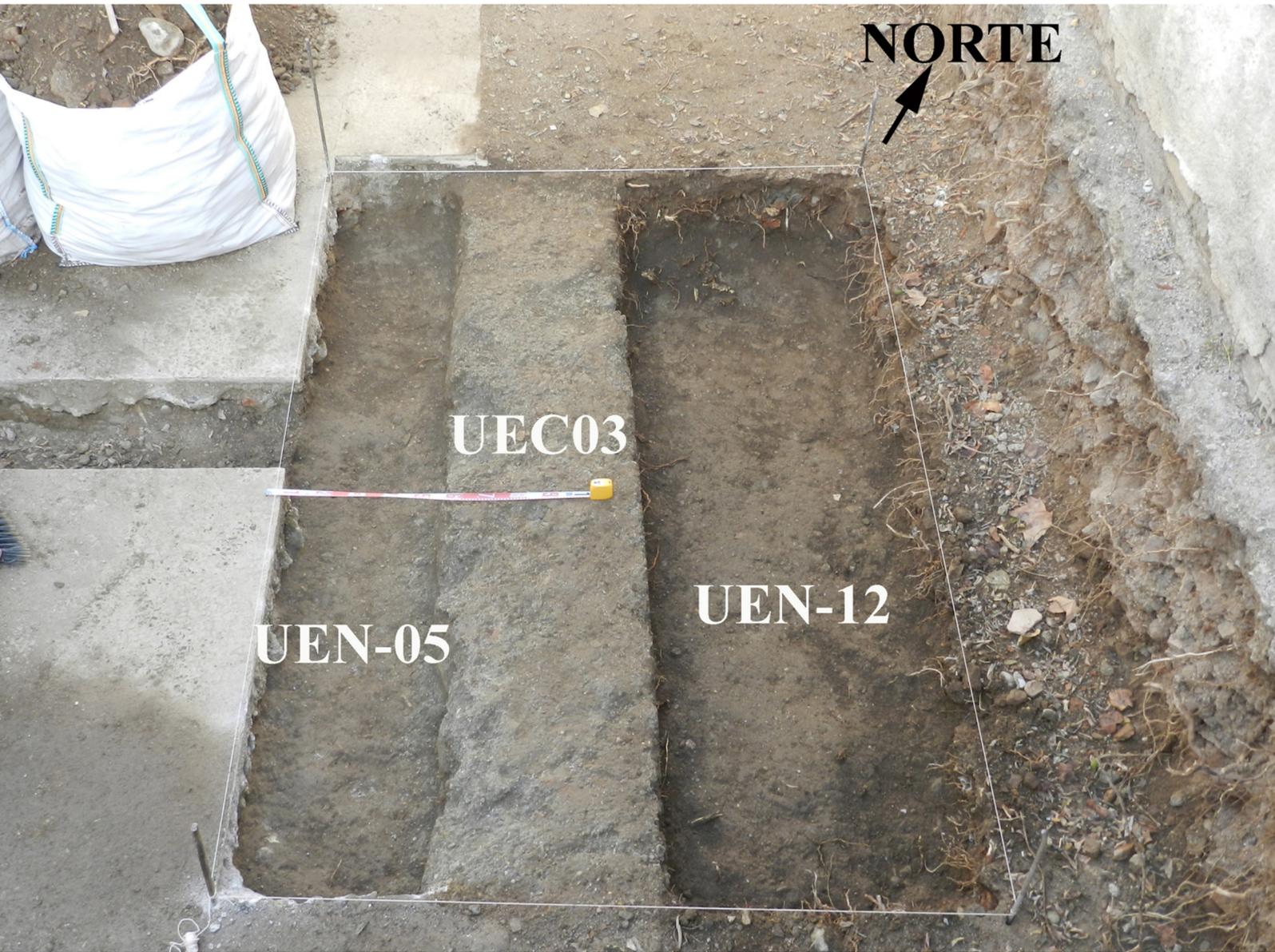
-  AREA DE AFECCIÓN DE LA OBRA. CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS
-  ZONA DE EXCAVACIÓN (SONDEO)

Calle Hoteles de Belén "A"

GR-GR.2014
HOTELES DE BELÉN, A, N° 4
SONDEO
PERFIL N° 1





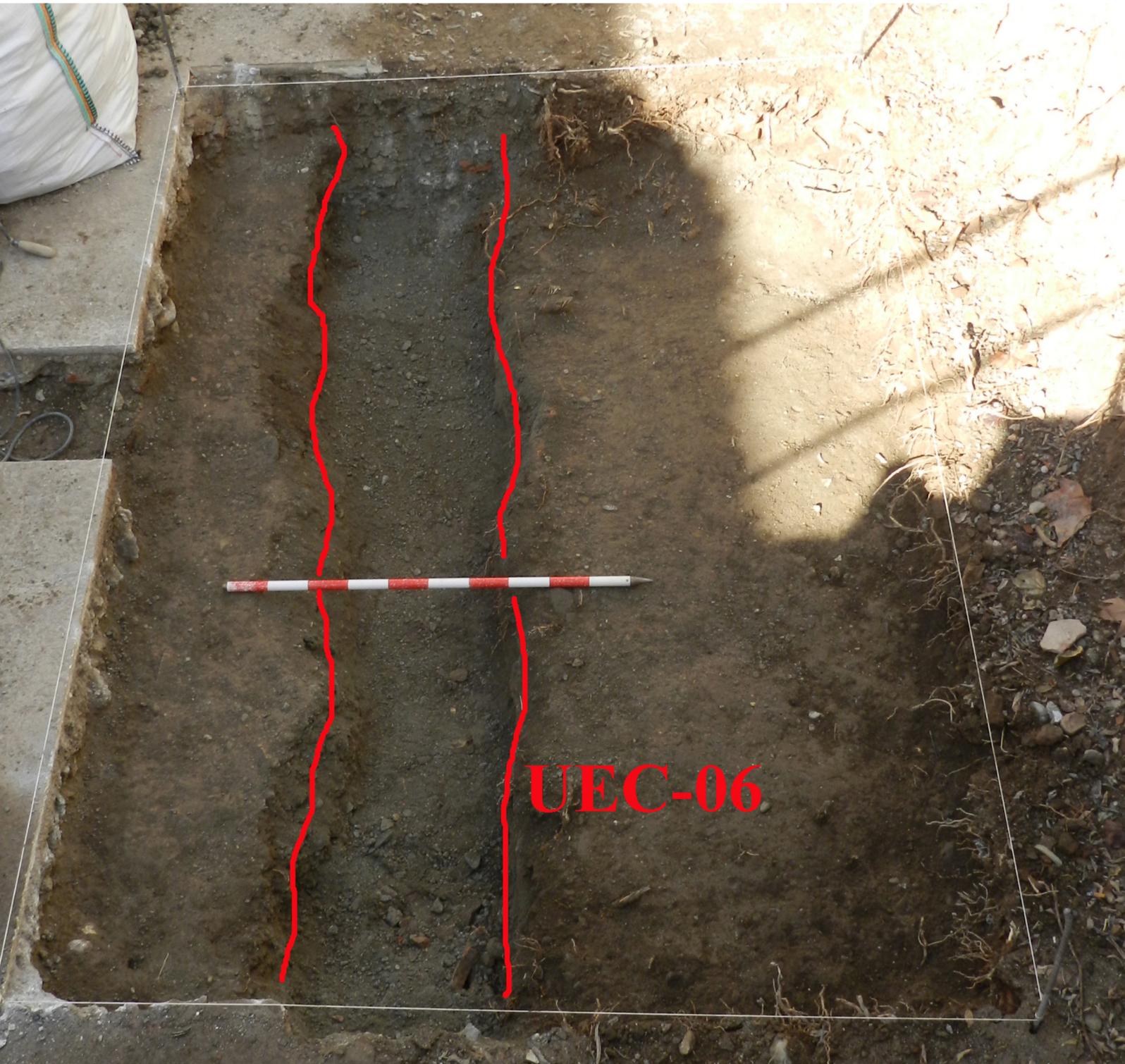


NORTE

UEC03

UEN-05

UEN-12



UEC-06

UEN-07=UEN-08



UEN-15





SONDEO ESTRATIGRÁFICO

UEN07=UEN08

UEN15

